

## Enfoques teóricos, lengua, literatura y docente

Rita  
Dromundo Amores  
UPN CEPE-UNAM

A través de los años quienes se dedican a la educación, ya sea en la docencia, la investigación o la planeación, han buscado la fórmula mágica que favorezca un mejor aprendizaje. La enseñanza de la lengua y la literatura no son la excepción. El camino recorrido merece ser revisado para comprender el proceso.

Reflexionemos sobre cómo las variaciones en la didáctica derivan de modificaciones tanto en las teorías de la especialidad, como en las corrientes pedagógicas y psicológicas que las sustentan. Analizaremos algunos de los cambios más relevantes en la enseñanza de la lengua y la literatura y haremos énfasis sobre el papel que se pide desempeñar al docente, a la luz de dichas teorías y la transformación que se requiere para modificar los usos y costumbres impuestos por las teorías previas, finalmente comentaremos hacia dónde se encauzan las tendencias actuales y el tipo de maestro que demandan.

Antes de comenzar la revisión es importante mencionar que el ingreso de una nueva corriente teórica, no implica la cancelación de la anterior, pues los enfoques posteriores han retomado conceptos previos y han hecho, a su vez, aportaciones, lo que implica una suma y no necesariamente una sustitución.

Empecemos por considerar a la Retórica. Uno pensaría que no tiene sentido remontarse tanto, sin embargo, en ella residen las bases del enfoque actual, que retomó gran parte de las propuestas generadas varios siglos antes de Cristo, en la antigua Grecia:

Retórica Clásica <sup>1</sup>	
Objetivos:	Emplear los recursos más pertinentes para el objetivo. Planear una comunicación a partir de una finalidad.

<sup>1</sup> Elaboración propia.

Retórica Clásica (continuación)	
Objetivos:	Mejorar la expresión a partir de la imitación. Razonamiento persuasivo y ordenado de la verdad.
Contenidos:	Retórica, como teoría y práctica de la elocuencia hablada o escrita. Observación y práctica.
Habilidades a desarrollar:	Encontrar y precisar el tema. Organizar las partes integrantes. Elegir las palabras y sus adornos. Memorización. Emitir el discurso. Técnicas para expresar y ejercitar el pensamiento. Hacer discursos eficaces y convencer. Desarrollar la escritura creativa.
Corpus:	Textos clásicos.
Aplicación didáctica:	Diálogo reflexivo. Elaboración de discursos. Comentario. Imitación de modelos.
Aportación:	Define las reglas que rigen toda composición o discurso, para influir en los pensamientos o sentimientos de las personas. Esto es la conciencia de una finalidad comunicativa para provocar alguna acción o reacción en el receptor y la selección de los recursos más pertinentes para ello, con esto conforma el sustento de la normativa, así como de la pragmática y el enfoque comunicativo actuales.
Papel del docente:	Propiciar la reflexión del alumno, a partir de preguntas, favorecer el uso conciente del lenguaje y adecuación de éste a una finalidad: convencer.

Como podemos apreciar, varios de estos elementos están presentes en los nuevos enfoques, desgraciadamente fueron reemplazados por teorías posteriores, o bien limitados a actos mecánicos, hasta que se retomaron recientemente. Más tarde surge la llamada:

Gramática tradicional <sup>2</sup>		<p><sup>2</sup> Para los esquemas de lengua se tomó como punto de partida a Cuenca, modificado por Lomas <i>Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras. v II, p.78</i> y por Cassany <i>Enseñar lengua</i>, p. 305. Los agregados y modificaciones son propias.</p>
Tipo de gramática:	Normativa, Aristotelismo.	
Concepto clave:	Palabra.	
Objetivos:	Traducir o copiar con exactitud. Imitar a los clásicos.	
Centro de análisis:	Partes de la oración. Ortografía, léxico y morfología.	
Conceptos:	Correcto/incorrecto. Partes de la oración. Oración simple y compuesta.	
Aplicación didáctica:	Gramática normativa. Gramática para traducción.	
Aportaciones	<p>Primera descripción de la lengua. Análisis de la norma. Gramáticas, diccionarios y traducciones. Gramática de Nebrija 1492. Humboldt. Siglo XVIII Teoría general del lenguaje y visión de mundo que se retomarán más tarde.</p> <p>El (la) profesor(a) promueve la memorización de conceptos, la identificación de elementos y elaboración de oraciones, fuera de contexto. Considera que el alumno sólo puede estar en lo correcto o equivocado, dependiendo del mayor o menor apego a la norma establecida por la gramática o por el (la) maestro(a).</p>	

Se tiende a menospreciar a esta gramática y a citarla como sinónimo de incorrecto y obsoleto, sin embargo, cada vez que aludimos al sistema de la lengua (gramática y normativa), estamos empleando los recursos aportados por ella.

Más tarde, como definir a los componentes de la lengua no bastaba, surge la:

Lingüística estructural	
Tipo de gramática:	Descriptiva. Inductiva.
Concepto clave:	Signo Constituyente
Objetivos:	Adquirir los sonidos y conocer las estructuras de la lengua. Ortografía, léxico y morfología. Conductismo.
Centro de análisis:	Funciones. Paradigma.
Conceptos:	Sincronía, lenguaje, lengua, habla, signo, sistema, estructura, sintagma paradigma, nivel.
Aplicación didáctica	Método audio-lingual. Análisis contrastivo.
Aportaciones a la didáctica:	Revolución en la lingüística con el <i>Curso de lingüística general</i> de Saussure. Descripción lingüística sistemática. Atención a la lengua hablada. Al considerar a la lengua como sistema de signos, que requieren ser interpretados, se abre la puerta a la Semiología. El círculo de Praga agrega la relación entre habla y contexto.
Papel del docente:	Propicia el análisis de las funciones y las relaciones intertextuales de los elementos del discurso. Promueve el análisis y la identificación de los componentes de oraciones elaboradas especialmente para la clase. Al centrarse en las funciones, se consideran, por ejemplo, las diferentes funciones que puede desempeñar un sustantivo, como núcleo de objeto directo, sujeto...

Aunque ya no sólo se analizan los componentes de la oración, sino también las funciones, que estos realizan y la manera como se relacionan entre sí; el límite para el análisis es el texto que se aborda, por lo que varios de los estructuralistas fundaron la semiología, en la cuál se construye el sentido a partir de las relaciones que establecen los elementos de un texto con otros signos ajenos a éste.

Posteriormente se considera necesario estudiar la manera como se aprende la lengua materna, para aplicarlo a la enseñanza de ésta, de ahí surge la:

Gramática generativa transformacional	
Tipo de gramática:	Descriptiva. Predictiva. Deductiva. Explícita.
Conceptos clave:	Oración. Competencia.
Objetivos:	Adquirir la gramática.
Centro de análisis:	Categoría Proceso Innatismo
Conceptos:	Gramatical/agramatical, competencia, actuación, oración, transformaciones, reglas, principios.
Aplicación didáctica:	Enfoque cognitivo. Análisis de errores e interlingua.
Aportaciones a la didáctica:	Noam Chomsky plantea la reflexión en torno a la gramática universal, combinación entre capacidad innata (competencia) y posibilidad de múltiples combinaciones (transformaciones). Insistencia en el aspecto creativo del lenguaje, modelo coherente y completo de análisis. Tratamiento innovador de los errores.
Papel del docente:	Asumir que la competencia no puede ser enseñada, pero sí desarrollada, a partir del uso consciente de la lengua, en contextos vinculados con la realidad que tengan sentido para el alumno. Considera las aportaciones de la psicolingüística para planear el aprendizaje.

Las aportaciones de esta gramática propiciaron un cambio determinante en la enseñanza de la lengua y el lenguaje, en general, pues ya no se buscaba solamente el conocimiento de la manera en que está organizada la lengua, sino desarrollar la habilidad para la comunicación o *competencia comunicativa*, en contextos reales, no en oraciones aisladas.

Los estudios sobre lo que ocurre en la mente durante el aprendizaje dieron mayor claridad para replantear los planes y programas de estudio, tanto de la lengua materna como de las segundas lenguas.

Posteriormente se vio la necesidad de encauzar esa competencia al logro de la eficacia comunicativa, y se analizan diversas subcompetencias que integran la competencia comunicativa, como la lingüística, sociolingüística, discursiva o textual, estratégica, literaria, semiológica, entre otras, con lo que se desarrolla la:

Lingüística textual	
Tipo de gramática:	Descriptiva. Implícita. Inductiva.
Conceptos clave:	Enfoque comunicativo Texto/discurso
Objetivos:	Adquirir competencia comunicativa. Analizar y emplear los usos lingüísticos en un contexto y con una finalidad comunicativa.
Centro de análisis:	Proceso comunicativo.
Conceptos:	Pertinente/no pertinente, competencia comunicativa, texto, coherencia, cohesión, progresión temática, registro, tipo de texto.
Aplicación didáctica:	Enfoque comunicativo Método funcional/nocional Tipologías textuales

Lingüística textual (Continuación)	
Aportaciones a la didáctica:	Enfoque globalizador Interdisciplinariedad Lengua en uso Atención al conjunto

El alumno deja su papel pasivo y se vuelve partícipe en la planeación y desarrollo del curso.

El docente, a partir de la consideración de la diversidad de sus estudiantes en aspectos lingüísticos, culturales, comunicativos, de aprendizaje, de interacción social, busca favorecer que desarrollen su **competencia comunicativa, esto es que conozcan el uso lingüístico y qué decir, a quién, y cómo decirlo, de manera apropiada en cualquier situación dada. Es decir, el uso lingüístico en un contexto social determinado; que adquieran las destrezas expresivas y comprensivas para un intercambio comunicativo entre las personas.**

Para lograrlo emplea recursos y materiales diversos, vinculados con el uso real de la lengua en circunstancias y contextos diversos. Promueve además la generación de la expresión creativa.

Consideremos ahora lo que ha ocurrido con relación a la enseñanza de la literatura.

En una primera etapa que va desde fines de la Edad Media al siglo XIX la finalidad es el aprendizaje del discurso oral y escrito y la adquisición de valores morales. Más tarde, aproximadamente desde el siglo XIX a mediados del XX surgió el llamado:

Historicismo <sup>3</sup>	
Teorías:	Romanticismo y positivismo. Estilística.
Objetivos:	Conocimiento de obras y autores de la literatura nacional para fortalecer la identidad. Adquisición de valores morales.

<sup>3</sup> Para los esquemas de literatura nos basamos en A. Díaz Plaja retomada por Mendoza, *La educación literaria*, p. 56 y Cuadro 5 adaptado de Colomer, 1996 y de Lomas, 1997 en Lomas *op. cit.*, p. 58) Los agregados y modificaciones son propias.

Historicismo (continuación)	
Contenidos:	Obras, autores y movimientos de la historia de la literatura.
Habilidades a desarrollar:	Memorización. Visión global.
Corpus:	Textos épicos, líricos y dramáticos nacionales.
Aplicación didáctica:	Lectura de fragmentos. Cuadros sinópticos. Antología de textos. Cronología de autores y obras.
Aportaciones:	Recuperación de una literatura nacional. Estudio de las figuras retóricas y los géneros literarios.
Papel del docente:	Elige los modelos que se han de imitar, promueve la admiración de las obras a partir de la exaltación de estas, de obligar a los alumnos a memorizar algunas, repetirlas y aprender nombres y fechas. Considera que quien repite lo que dicen los críticos o el maestro está bien. Propicia el desarrollo de valores cívicos y de otros, a través de lecturas o fragmentos de estas. Hay una actitud que va del paternalismo al menosprecio de la capacidad del alumno.

<sup>4</sup> José Abelardo Núñez, *El lector americano*. pp. 1-2.

Cito como ejemplo *El lector americano*,<sup>4</sup> un libro de texto publicado en 1890, donde el autor dice a los niños que leerán el libro:

Después de haber recorrido los otros libros de El Lector Americano que preceden á éste, en los que se han ejercitado gradualmente en vencer las dificultades de la lectura, pueden decir ya que leen pasaderamente.

Pero, ¿podrían afirmar con igual convicción que leen correctamente...?

Me permito dudarlo.

Leer bien no es, amiguitos míos, cosa tan fácil como ustedes acaso creen.

Cuando se lee, no se trata solamente de repetir con claridad y correcta pronunciación las sílabas y palabras que se en-

cuentran impresas en un libro, ni de marcar los acentos, la puntuación y los demás accidentes con que se señala la escritura.

Es necesario saber qué es lo que se lee, comprenderlo, sentirlo, a fin de hacer que los demás que oyen leer lo comprendan y lo sientan igualmente.

Igual cosa sucede en la lectura, y por esto además de la puntuación, que sirve como en otro lugar hemos visto, para dar a cada frase el sentido que le corresponde, es necesario que el lector dé expresión á lo que lee por medio de la entonación de su voz.

Esta expresión, llamada también énfasis, se puede producir de dos maneras: por la fuerza dada a la voz al pronunciar las palabras, o por el tiempo empleado al hacer las pausas.

O sea que, según esta propuesta, para cubrir esta necesidad de comprender lo que se lee, para hacerlo bien, se requería intuición para adivinar el sentido del texto, a partir de saberes previos inexistentes y luego dar a conocer dicho sentido, a través de la entonación, para comunicar el mensaje. Los alumnos debían tratar de adivinar qué quería el maestro que dijeran.

En cuanto al historicismo, a pesar de los avances en la didáctica y en los estudios sobre el lenguaje y su función comunicativa, se siguen planeando los cursos de literatura como un listado de obras, ordenadas cronológicamente y se pierde de vista que un texto literario es un mensaje, con una finalidad comunicativa específica, que emplea recursos determinados especialmente para propiciar acciones o reacciones en el lector. Al respecto dice Lomas:

“[...]se insiste en la idea de que enseñar literatura es [...] transmitir información común sobre los autores de nuestra historia literaria e intentar (casi siempre sin fortuna) el respeto y admiración hacia sus obras. Pese a la constatación del fracaso de este modo de entender la enseñanza de la literatura...el modelo didáctico del historicismo sigue dominando al bachillerato y la universidad [...]”<sup>5</sup>

Por la necesidad de ver las especificidades del texto literario, que lo distinguen de otro tipo de textos, surge posteriormente el:

<sup>5</sup> Carlos Lomas, *op. cit.*, vol. I, p. 60.

Formalismo	
Teorías:	Estilística poética. Formalista. Estructuralismo.
Objetivos:	Lectura y análisis científico del texto. Considerar forma y contenido desde la obra.
Contenidos:	Métodos de análisis, función poética.
Habilidad a desarrollar:	Análisis de la obra como particularidad. Mecanicismo.
Corpus:	Textos poéticos y narrativos de la literatura.
Aplicación didáctica	Comentario de textos.
Aportación:	Mayor presencia de los textos literarios, unicidad de la obra literaria, teoría del discurso, funciones y acciones en el relato, actantes.
Papel del docente:	Propicia el análisis de las funciones y las relaciones intertextuales de los elementos del discurso. Favorece el estudio de las particularidades de una obra y el comentario explicativo de los textos. En un principio, en este enfoque no importa tanto el sentido, sino la forma y las funciones.

El análisis de los textos con las aportaciones de estas teorías permite la consideración de los recursos que se emplean para la elaboración de un texto literario y la manera como se relacionan para conformar unidades de sentido.

Muchos rechazan el análisis estructural, la mayoría de las veces por ignorancia, pues sus aportaciones para el conocimiento y examen del texto poético son imprescindibles para el estudio de la literatura.

La tendencia actual, como en la enseñanza de la lengua, está centrada en el alumno, más que en el docente, por lo que el enfoque predominante es la:

Teoría de la recepción, ligada con las:	
Teorías	Semiótica del texto. Semiótica de la cultura. Pragmática literaria. Sociocrítica. Psicología cognitiva.
Objetivos:	Adquisición de saberes y habilidades para la lectura y el desarrollo de la competencia literaria. Manejo libre y creativo de los textos.
Contenidos:	Estrategias para la lectura. Técnicas para la escritura creativa. Lectura y comentario de textos diversos. Habilidad a desarrollar: gusto por la lectura. Competencia lectora.
Corpus:	Textos variados de los autores sobresalientes, clásicos, actuales, de literatura infantil o juvenil, según el caso, revistas, películas.
Aplicación didáctica:	Lectura, comentario de textos y modificación de éstos. Taller de lectura. Taller de escritura.
Papel del docente:	Favorecer el desarrollo de la competencia literaria de sus alumnos, la cuál implica tanto conocimientos teóricos como estratégicos y el desarrollo de diversas habilidades, para la comprensión y la expresión, en un contexto social y con una visión comunicativa, partiendo del principio de que no existen comunicaciones neutras, sino que se pretende influir en el otro, propiciar una reacción en éste:

[...] la literatura es concebida desde un enfoque comunicativo como un tipo de discurso con una función social y comunicativa específica, la estética y lúdica, y la educación literaria tiene como finalidad esencial el desarrollo de la competencia literaria de los alumnos. Dicha competencia se basa en el desarrollo por parte de éstos de habilidades y estrategias comprensivas y expresivas que les permitan, a través de la formación de su propio intertexto, familiarizarse y disfrutar de las distintas manifestaciones literarias, adecuadas a su edad e intereses.<sup>6</sup>

<sup>6</sup> José Abelardo Nuñez, *El lector americano*, citado por Josefina Prado, *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI*, p. 337.

7 Daniel Cassany, *et. al.*  
*Enseñar lengua*, pp. 488-489.

La competencia literaria es un componente más de la competencia comunicativa y debe sustentarse en el desarrollo de habilidades para la comprensión, la expresión y creatividad, para favorecer que el estudiante amplíe sus conocimientos lingüísticos y retóricos, su imaginación, creatividad y en suma, su cultura.

Aún más, como afirma Cassany la adquisición de una competencia literaria no está condicionada únicamente por la adquisición de conocimientos, sino también por el desarrollo de habilidades, de procesos cognitivos y actitudes que la favorecen, tal como se especifica en el siguiente cuadro:<sup>7</sup>

Procedimientos	Conceptos	Actitudes
Leer Escuchar Hablar Escribir Interpretar Analizar Relacionar Valorar Comparar	Tradición literaria historia, autores, obras, corrientes. Géneros y subgéneros: características, estructura, convenciones. Recursos estilísticos: técnicas, figuras.	Sensibilidad. Búsqueda del placer. Criterio propio. Visión amplia: activa, productiva, participativa, etcétera. Capacidad de reflexión.

Para lograr esto debe asignarse a la enseñanza de la lengua y la literatura el papel protagónico que le corresponde, al ser la lengua el mejor instrumento comunicativo que existe y la literatura la forma más elaborada y rica de discurso, dada su inmensa gama de posibilidades expresivas.

Hoy la escuela debe responder a una serie de exigencias, tales como posibilitar que los alumnos adquieran instrumentos y técnicas de trabajo, aprendan de manera conciente, ejerciten el pensamiento crítico y comprendan un mundo caracterizado por la existencia de múltiples estímulos informativos, fundamentalmente audiovisuales. Ante esta realidad, el papel del profesor-transmisor se ha vuelto obsoleto.

La actitud profesional de los docentes se habría de basar en los principios de adaptabilidad y flexibilidad ante

un sistema social dinámico y cambiante y la construcción del conocimiento y las formas de saber contemporáneas. Estar abierta a todos los cambios que puedan generarse a partir del ejercicio de la libertad y la creatividad.

Deben tener en mente: Una concepción cognitiva del aprendizaje que tenga en cuenta que la construcción activa del conocimiento lingüístico por parte de las personas es consecuencia de una actividad mental que se produce en situaciones de intercambio comunicativo y de interacción social.<sup>8</sup>

El maestro más que el ser que sabe todo debe convertirse en un buen conductor y orientador del grupo que enseña a aprender. Con esto es muy probable que tengamos que modificar bastante nuestras actitudes; no dar órdenes o establecer normas rígidamente, sin explicaciones; tampoco debemos imponer nuestro criterio. Se debe ser flexible y tomar en cuenta las opiniones del grupo. El maestro debe ser un animador que ayuda al grupo a funcionar; estar abierto al cambio; retomar y analizar las ideas que proporcionen los alumnos... ya que para lograr que nuestros alumnos sean creativos debemos empezar por ser creativos nosotros mismos.<sup>9</sup>

En suma, el (la) maestro (a) de lengua y literatura: debe ser un buen lector de literatura, investigador, siempre actualizado en teoría literaria y psicopedagogía, intercambiador de experiencias y conocimiento.

Ser además un propiciador del aprendizaje, transmisor de entusiasmo, que promueve la interacción en el grupo a través de estrategias variadas, considera la opinión y los intereses de sus estudiantes, favorece la construcción del conocimiento en sus alumnos, hace grato y cordial el aprendizaje y el desarrollo de habilidades, favorece el aprecio por la cultura y los valores humanos así como el respeto a la diversidad.

En cuanto a la lengua, ayuda a concebir un mensaje, literario o no, como una visión particular de mundo, con una ideología, cierto grado de subjetividad y una finalidad comunicativa.

Sabe que el placer de la lectura es el resultante de la satisfacción de comprender e interpretar lo leído. Concibe a la formación literaria como capacitar para la interacción que supone el pacto de lectura que sugieren el texto y el autor.

<sup>8</sup> L.S., Vygotsky, *Pensamiento y lenguaje*.

<sup>9</sup> Cruz, Guadalupe y Omar Chanona, "Creatividad y aprendizaje", en *Expresión y comunicación*. p. 346.

Como consecuencia de un docente así tendremos lectores que sean receptores activos, capaces de comprender, disfrutar y crear diversos tipos de textos, que participen, cooperen e interactúen con el texto; concientes de su mundo y abiertos a diversas formas expresivas.

En suma, digamos, como conclusión: **que la enseñanza que demos a nuestros alumnos no sea el ancla que los haga dependientes del maestro, sino alas que les permitan volar.**

#### BIBLIOGRAFÍA

- CASSANY, Daniel *et. al.* *Enseñar lengua*. 6ª ed., Barcelona, Graó, 2000, (Serie Lengua, 117).
- CRUZ, Guadalupe y CHANONA Omar, “Creatividad y aprendizaje” en *Expresión y comunicación*. México, SEP/UNAM, 1984.
- ECO, Humberto, “Sobre algunas funciones de la literatura”, en *Sobre literatura*. España. Océano/Requer Editorial, 2002.
- DROMUNDO A. Rita, “¿Qué vio el Quijote en la literatura que nuestros alumnos no ven y qué tiene que ver en ello el docente?” en *Didáctica XXI. Revista de la Asociación de Profesores de Lengua y Literatura*, núm. 3. México, agosto, 2000.
- LOMAS, Carlos, *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras. V. I. Teoría y práctica de la educación lingüística*. Barcelona, Paidós, 1999. (Papeles de Pedagogía, 38).
- , *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras. V. II. Teoría y práctica de la educación lingüística*. Barcelona, Paidós, 1999. (Papeles de Pedagogía, 39).
- MENDOZA FILLOLA, Antonio. *La educación literaria. Bases para la formación de la competencia literaria*. Málaga, España, Ediciones Aljibe, 2004. (Temas de Lengua y Literatura).
- NÚÑEZ, José Abelardo, *El lector americano. Nuevo curso gradual de lecturas. Compuesto para el uso de escuelas hispanoamericanas. Libro Tercero*. Nueva edición corregida y reformada en 1890. Nueva Cork/Leipzig, D. Appleton y Cía/F. A. Brockhaus.

- PRADO ARAGONÉS, Josefina, *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI*. Madrid, La Muralla, 2004. (Colec. Aula Abierta)
- SELMES, Ian, "Los materiales para aprender a aprender", en *La mejora de las habilidades para el estudio*. Barcelona, Ediciones Paidós, 1988. (Temas de Educación, 11)
- TUSÓN, Jesús, *El lujo del lenguaje*. Barcelona. Ediciones Paidós, 1989. (Paidós comunicación, 36)
- VIGOTSKI, L. S., *La imaginación y el arte en la infancia*. México, Fontamara, 1996.
- , *Pensamiento y lenguaje*, Buenos Aires, La Pléyade, 1977.

